

SEÑALES DE LA VENIDA DEL REY

Mateo 24:3

Introducción

Cuando pensamos en las señales de la venida de Cristo, generalmente, comenzamos con la pregunta que los discípulos hicieron a Jesús sobre esto.

Mateo 24:3: “¿Qué señal habrá de tu venida?” Cuando abrimos la Biblia en busca de respuestas a esta pregunta, descubrimos dos hechos significativos acerca de las señales de la venida de nuestro Señor.

I. Dos hechos significativos

1. Jesús desea que estemos atentos a las señales de su venida (ver Mat. 24, 25).
2. Jesús espera que tengamos discernimiento sobre las señales de su venida (ver Mat. 16:1-3. “Discernir” significa “comprender”, “entender”, “juzgar”, “apreciar”, “distinguir”). Considera estas diez grandes señales de la venida de Jesús, que se están cumpliendo en nuestros días:

II. Diez grandes señales

1. La señal de los “burladores” (2 Ped. 3:3, 4). Pedro anunció que, entre las condiciones que prevalecerían en “los postreros días”, habría incredulidad hacia las señales de la venida de Cristo. Sin duda, esto es verdad hoy. Todo burlador moderno es una señal que camina y habla. Un cristiano puede decir a estos burladores: “Amigo, Pedro hizo una predicción acerca de ti. ¡Tú eres una de las últimas señales que estoy viendo!”
2. La señal de la “guerra” (Mat. 24:6, 7). El siglo pasado fue testigo de las dos mayores guerras de la historia: de 1914 a 1918; y de 1939 a 1945. En total, más de 70 millones de personas murieron, fueron heridas o desaparecieron. El siglo XX fue el más sangriento del que se tengan registros.
3. La señal del “hambre” (Mat. 24:7). Los últimos cien años fueron testigos de cuatro de las mayores hambrunas de toda la historia: Rusia, en 1921 y 1933; China, de 1928 a 1930; y Bangladesh, de 1943 a 1944. Se estima que murieron alrededor de 20 millones de personas.

4. La señal de las “pestes” (Mat. 24:7). El siglo pasado también fue testigo de una de las mayores pestes de toda la historia (la “gripe española” de 1918. Se estiman 21 millones de víctimas).

5. La señal de los “terremotos” (Mat. 24:7). El siglo XX también fue testigo de dos de los mayores terremotos de la historia: China, en 1920, con 180.000 muertos; y Japón, en 1923, con más de 105.000 muertos y 1,9 millones de damnificados y refugiados. En ocasión del terremoto de Japón, se lo llegó a describir como “la mayor catástrofe desde el diluvio”.

6. La señal de los “tiempos peligrosos” (2 Tim. 3:1-3). A pesar de que existen equipamientos más sofisticados y caros para combatir el crimen, la violencia, los asesinatos, los robos y las violaciones están aumentando en cifras alarmantes. Los gobiernos pueden restringir, pero no eliminar estos problemas.

7. La señal del “temor” (Luc. 21:25, 26). Con la creación de la bomba nuclear y otros avances científicos, nuestros sueños de paz y seguridad se transformaron en una terrible pesadilla, cuando el conocimiento que han obtenido los seres humanos debería haberles garantizado seguridad.

8. La señal de los “días de Noé” (Mat. 24:37-39). En los días de Noé, el avance y gran conocimiento de la civilización fueron ofuscados por la violencia desenfrenada y por la inmoralidad escandalosa. Lo mismo sucede hoy.

9. La señal del “evangelio” (Mat. 24:14). Durante los últimos años, por medio de la página impresa, Internet, la radio y la televisión, la predicación del evangelio a escala mundial llegó a ser una posibilidad real. ¡Un solo hombre puede alcanzar a una audiencia de decenas, e incluso centenas, de millones de personas! La Biblia fue traducida a 1.300 lenguas y se distribuyen, en promedio, 100 millones de ejemplares por año.

10. La señal de “estas cosas” (Luc. 21:28-32). Cuando se las confronta con la impactante demostración de la señales, algunas personas argumentan diciendo: “Pero siempre hubo

crímenes, guerras, terremotos y pestes. Esto no tiene nada de anormal; ¿por qué debería tratarlas como ‘señales’? Además, en el pasado, personas sinceras esperaron el regreso del Señor en sus días y terminaron chasqueadas. Interpretaron mal las señales. ¿No será que estamos cometiendo el mismo error?” Quienes presentan esta objeción, pasan por alto una diferencia muy significativa entre nuestra generación y las generaciones pasadas: hoy en día, por primera vez desde que Jesús ascendió al cielo, todas las principales señales predichas para el tiempo del fin ¡suceden al mismo tiempo! Pude ser que una o dos de estas señales hayan ocurrido en el pasado al mismo tiempo, pero ¡nunca ocurrieron todas al mismo tiempo, como lo vemos hoy!

Conclusión

1. Jesús nunca nos pidió que creyéramos en la cercanía de su venida basados tan solo en una señal. Un copo de nieve no provoca una avalancha. Pero, cuando todas las señales se multiplican rápidamente, presentan un testimonio acumulado y se transforman en una avalancha de poder irresistible. Por lo tanto, sin lugar a dudas, estas señales de la venida de Cristo no pueden pasar inadvertidas por quienes son personas inteligentes. ¡Son tan claras como si Dios estuviese hablando en los truenos o si estuviese escribiendo en letras gigantescas en el cielo!
2. ¿Por qué crees que Dios nos dio la oportunidad de oír estas maravillosas buenas nuevas? A fin de que pudiésemos “discernir las señales de los tiempos”, y estar listos para recibir a Jesús con entusiasmo y alegría.
3. Lucas 21:28: “Cuando estas cosas comienzan a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

Extraído de *Elder's Digest (Revista del anciano*, edición en inglés). <